

ADMINISTRACION.

Calle de Cinejio, n. 12.

ZARAGOZA.

Este periódico saldrá cuatro veces al mes, pero siempre de sorpresa, como la partida de la porra. No se admiten palizas.

El Papelito Aragonés.

PERIÓDICO QUE DA PAN Y PALO.

REDACCION.

En ninguna parte y en todas

Se admiten suscripciones á 6 rs. trimestre fuera de Zaragoza.—Por correspondencia 7 rs.—Las reclamaciones y pedidos se harán á la Administracion.

Algarada 1.ª

Domingo 24 de Diciembre de 1871.

Número 44.

UNA LIMOSNA POR CARIDAD.

En estos dias en que el mundo cristiano celebra con inusitada alegría el nacimiento del hijo de Dios que vino para redimirnos de la esclavitud del pecado, teniendo por compañera la pobreza y por amigos á los desvalidos durante su peregrinacion en la tierra, nosotros, en el nombre de Dios, excitamos la caridad de todos los hombres hácia los pobres, sus hermanos, que sin un pedazo de pan que llevar á la boca, ni abrigo para cubrir sus carnes, pasan á nuestro lado diariamente tránsidos de dolor y de frio.

Nunca, y en estos dias mucho menos, debemos olvidar que Jesucristo miró con particular predileccion á los pobres, demostrándonos con este ejemplo que el primer deber de toda alma cristiana es socorrer y consolar al desvalido.

Pero no basta depositar en la mano del pobre una limosna que sirva para satisfacer sus primeras necesidades materiales; hay que hacer mas, mucho mas. Siempre que demos esa limosna, debemos darle al propio tiempo palabras de consuelo que reanimen su abatido espíritu, porque cuando la limosna se da en el nombre de Dios, debe darse para el cuerpo y para el alma.

De otro modo, la caridad, que es la primera virtud cristiana, seria equivalente á la filantropía, que es la virtud de las falsas religiones, puesto que solo atiende á las necesidades corporales.

Cuando en nombre de la caridad se nos pide una limosna, debemos darla cariñosamente depositándola con dulzura en la mano del pobre, prodigándole á la vez

palabras que consuelen su dolor.

Dar la limosna de otra manera es ser filántropos y no caritativos.

Una limosna para los pobres por amor de Dios.

Dios los cria y ellos se juntan.

La fusion alfonsino-montpensierista es un hecho.

La que pudiéramos llamar la última mancha y la mas grande de las deshonras, se ha llevado ya á cabo entre un principe ingrato, desleal y ambicioso, y un partido venal, prostituido y no menos ambicioso que aquel, y que posponiéndolo todo á la satisfaccion de la sed de mando que le devora, daría su honra á trueque de aquella satisfaccion, si honra tuviese el partido moderado.

La historia no registra en sus anales un acto tan escandaloso ó inmoral como el de que nos ocupamos, muy á pesar nuestro, porque hay cosas, de las cuales, como decia Donoso Cortés, «debe apartarse la vista con horror y el estómago con asco.»

Cuando recordamos el destemplado lenguaje de la prensa revolucionaria á la raiz de aquellos sucesos patrocinados y protegidos por el duque de Montpensier, entre cuyos clamores sobresalian aquellos que mas duramente trataban á una infortunada señora y á un inocente niño, todo ello á ciencia y paciencia, tal vez con beneplácito y gustoso permiso del que los redujera á la triste condicion de proscriptos; cuando recordamos los torpes manejos del miembro podrido de la casa de Orleans, dirigidos todos á arrojar del trono en que se sentaba aquella á quien todo lo debía, posicion, riqueza, honores; cuando recordamos la pérfida conducta del mas pérfido de los hombres y la casi inverosímil infamia del mas infame de los políticos, causa principal de la asquerosa revolucion de Setiembre; cuando recordamos todo esto, y todo esto lo comparamos con su actitud presente para con aquella á quien habia deshonrado ó permitido que deshonrasen, dudamos cuál es mas loco ó mas despreciable de entre los fusionados, si D.^a Isabel de Borbon que consiente tal afrenta para su hijo, ó D. Antonio de Orleans puesto al servicio de su victima.

La revolucion, hechura de Montpensier, calificó á D.^a Isabel de Borbon de mu-

jer liviana, sin honra ni decoro, y llamó al hijo de aquella, hijo de padre desconocido.

La revolucion, hechura de Montpensier, llamó al partido moderado partido de ladrones, de bandidos y de asesinos, y ladrones tambien llamó á D.^a Cristina y doña Isabel de Borbon.

Todo se ha olvidado por una y otra parte. Aquellas crueles ofensas, aquellos insultos sin nombre y aquellas injurias sin número, han sido olvidadas por parte del afrentado y por parte del que fué origen de la afrenta, y hélos ya unidos en cariñoso abrazo, dispuestos á dar á España la dignidad que ha perdido, el decoro que arrastra por el suelo y la honra villanamente manchada; como si fuera posible que nadie en el mundo pudiera dar lo que no tiene; como si el duque de Montpensier y D.^a Isabel de Borbon, ó sea el partido moderado, no hubiesen perdido ahora por completo los pequeños restos que pudieran haber conservado de dignidad, de decoro y de honra.

Y no hablamos á tontas y á locas, como vulgarmente se dice, no; lo que acabamos de manifestar, por duro que parezca, es una verdad innegable que queda demostrada en breves palabras.

Nosotros comprendemos, y con nosotros todos los hombres honrados lo están verificando diariamente, que se olvide todo aquello que únicamente perjudica á nuestros intereses materiales; que se olviden, tambien, cierta clase de injurias, y que se olvide hasta la calumnia y se perdona al calumniador; pero lo que no podemos comprender, sin duda porque somos honrados ante todo, es que aquel que vive sin honra, aquel cuyo honor está destrozado, pueda ser amigo ni entrar en tratos con el que fué causa voluntaria de la pérdida de su honor y de su honra.

Al que fuera causa de nuestra pobreza le perdonaríamos, y aun podiallegar el caso de llamarle nuestro amigo; pero al que nos deshonrase, le perdonaríamos, sí, pero jamás podria ser nuestro compañero, so pena de hacer creer á las gentes con sobrada razon que nuestra deshonra era cierta y merecida.

Doña Isabel de Borbon, ó sea el partido moderado, fué deshonrado, escarnecido; y sin embargo, se une en estrecho abrazo con el que los ha escarnecido y deshonrado; y esto no prueba mas que una de estas dos cosas:

O el duque de Montpensier no tiene honra, ó no la tiene el partido moderado.

Nosotros creemos, á pesar de esto, que cuando el que deshonra y el que ha sido deshonrado viven en estrecha union, prueba es de que ambos carecen de honra igualmente, y que todo puede esperarse, excepto nada bueno, de consorcios tan infamantes y vergonzosos.

BARATILLO.

Alerta, ciudadanos,
Que aquí se vende
Todo lo que trajeron
Los de Setiembre.
Se da barato,
Porque los mercaderes
Están de paso.

Aquí hay generalitos,
Y no son pocos,
Que hicieron su carrera
Comiendo en Fornos.
Por doce reales
Se vende aquí una gruesa
De generales.

Ministros con cartera,
Altos empleados,
Directores que corren
Con presidiarios:
Todos los vendo,
Uno á uno, ó en junto,
Por real y medio.

Gobernadores que hacen
Las elecciones
Y que siempre las ganan
¡Tiene bemoles!
Los doy á prueba,
Como dan los melones
En la plazuela.

Hay cruces y encomiendas
De todas clases,
Y á igual precio se venden
Chicas y grandes.
Están baratas,
Pero el que se las cuelgue
Pierde la fama.

Quien quiera comprar honras
Que acuda presto,
Porque ya quedan pocas,
Pues es buen género;
Estas se pagan
En papel del Estado,
Cruces ó fajas.

Hay tambien á la venta
Muchos pinitos,
Y el que los compra, al punto
Se torna rico.
Se dan baratos,
Que aquí no hay mas objeto
Que sacar cuartos.

En fin, aquí se vende
Cuanto es vendible,
Que para algo nos vale
Llamarnos libres.
Todo barato,
Porque los mercaderes
Están de paso.

Un suscriptor nos remite el siguiente escrito que insertamos gustosos, aparte de otras cosas, en gracia al objeto que se propone, siempre laudable, segun nuestro modo de pensar en la materia.

EL PROGRESO.

¡El mundo ha progresado! Ved ahí

la frase mágica que, corriendo en nuestros aciagos tiempos de boca en boca va hiriendo mis oidos, produciendo un eco, á la par que prolongado, desagradable.

No seré yo quien se atreva á poner en duda la verdad del progreso: el fuego y el agua son hoy dos elementos que, bien combinados por los hombres, saben trasladarnos en corto espacio de tiempo á la parte del mundo mas lejana y recóndita: el hilo eléctrico, en sus invisibles alas, lleva nuestros pensamientos á cualquiera de los ángulos de la tierra con una rapidez tal, que con razon ha causado y viene causando la admiracion del hombre.

Si; grande es la invencion de las locomotoras y de los vapores: sorprendente esa muda pero rápida conversacion que podemos entablar valiéndonos al efecto de la electricidad: hemos, en realidad, progresado. Pero ¿servirá esto de argumento para que hombres que ignoran lo que hablan, con las seductoras frases ¡hemos progresado! ¡queremos progresar mas! se levanten erguidos y tan descarada como atrevidamente lancen toda clase de befas é insultos contra la clase mas respetable, mas alta y mas digna de la sociedad? ¿Será esto un motivo asaz poderoso para que hombres de sentimientos que nada tienen de generosos, con las encantadoras palabras ¡hemos progresado! ¡queremos progresar mas! se revuelvan contra el clero católico y le maldigan y calumnien? ¡Infelices! ¡Ignorantes! estos son los epitetos que mejor cuadran á esa clase de gentes que así vocifera.

¡Hemos progresado! ¡queremos progresar mas! deis; pues debíais decir: ¡Hemos retrocedido! ¡queremos dar principio al progreso!

Efectivamente: si el hombre en el mundo cumpliera su mision con ese progreso que consiste en embellecer y dar crecimiento á las ciencias profanas; si el hombre llenara su gran vacío con asombrosos descubrimientos; si el hombre, en fin, satisficiera sus deberes de hombre con solo el progreso material, concedería yo que los que tan altamente predicaban el progreso, se vanagloriasen: pero ¿podrían entonces llamar al clero católico enemigo del progreso?

No es mi pensamiento demostrar que el clero católico nunca se ha opuesto al progreso material; verdad es esta que bien la habeis podido estudiar por vosotros mismos; el clero católico nunca se ha mostrado indiferente ante los grandes fenómenos y descubrimientos: jamás ha desmentido su amor al engrandecimiento de las ciencias; ha tomado siempre una parte muy activa, y muchas veces ha sido el primero en colocar sólidos cimientos sobre los cuales se ha levantado el edificio del progreso-material.

Pero existe otro progreso mas elevado y mas digno del hombre; existe otro progreso, que es el fundamento, la base del progreso material; existe, el progreso moral. Ahora bien: ¿podrán los que tanto blasonan de amigos del progreso jactarse de serlo en este sen-

tido? ¡Pluguiese al cielo que así fuera! pero aquí hablan ya los hechos, aquí habla ya una triste experiencia; si, los hechos y la experiencia hablan, y nos dicen que los evangelistas del progreso son los que han considerado á Dios un mito y á la Trinidad una monserga; los hechos y la experiencia hablan, y nos dicen que los que con tanto calor defienden el progreso son los que miran á la Religion Católica como una de las muchas sectas de que está plagado el universo; hablan, y dicen, que estos son los que con sus escritos tratan de corromper al pueblo enseñándole el vicio y el error, apartándole del camino de la virtud y de la verdad; hablan y dicen, que estos son los que destruyeron ó prestaron la piqueta que demolió los templos: los hechos y la experiencia hablan, si, y dicen que estos son los encarnizados enemigos del progreso moral, porque precisamente consiste en defender todo lo que ellos impugnan y han impugnado: ¿tenia razon en llamarles infelices é ignorantes?

En este sentido se levanta contra vosotros el clero católico, porque es el que verdaderamente quiere todo progreso; se levanta á despertaros de ese sueño profundo en que dormís, y á enseñaros que lejos de progresar vais retrocediendo, pero á pasos tan agigantados, que locais ya al borde de un abismo de errores insondable; se levanta á manifestaros que él es el amigo del progreso y vosotros sus enemigos: en este sentido, si, se levanta y se levantará el clero católico contra vosotros, y con él todo el pueblo español en masa, y á vuestras falsas frases ¡hemos progresado! ¡queremos progresar mas! opondremos estas tan bellas como verdaderas: «¡habreis progresado cuando deis principio al progreso moral, sin el cual, de poco ó nada vale el progreso material!»

I. A.

Tragedia histórica (fragmento).

(Continuacion)

Cuadro segundo.

Nos es imposible dar al público el cuadro segundo, continuacion del primero, que en el número anterior salió á la luz del dia, por habérsenos perdido los originales. Sin embargo, como no queremos privar á nuestros lectores de esa lectura, ponemos á continuacion otro cuadro que puede ser primero ó segundo, segun plazca. Haremos, no obstante, una advertencia: que este otro cuadro *no tiene nada que ver con el del número anterior*, á pesar de que procuraremos darle algun parecido.

CUADRO HEROICO.

La accion en un campo raso, á fines del año 1800 y pico. — Desierto. — Ni árbol ni yerba, ni pelo ni pluma.

Escena primera.

En medio de la escena hay (y no es esqueleto) una momia, envuelta en un paño

negro, arrodillada y orando; echado á sus pies, el consabido leon, pero éste no está muy cojo, aunque sí amordazado, y aun cuando lleva venda por los ojos, está algo caída, de modo que *ya va viendo algo*; también se nota que está un poco más rabi-erguido.

MOMIA. - Muy grande debe ser ¡ay! mi pecado, Pues es grande el rigor que le castiga Al reducirme á tan penoso estado, Que á la mendicidad duro me obliga. El jugo de mi vida se ha secado Por el desprecio, el hambre y la fatiga, Que es rudo el cambio, que de la opulencia, Me sumergió fatal en la indigencia. Pasaron ya los días venturosos (Quizá pasaron para no volver), En que mis pueblos ricos y dichosos Paz gozaban, venturas y placer: Y vinieron los días tormentosos De miseria, de llanto y padecer, Mirándose mis pueblos aturridos, Subyugados por hordas de bandidos. Torpes abortos del abismo fueron Los que hasta aquí mi seno destrozaron, Y, con la negra baba que escupieron, El alma de la madre emponzoñaron. Como traidores Judas me vendieron Y mis lauros perennes marchitaron, Haciendo pedestal para su gloria Las páginas sublimes de mi historia.

(Queda pensativa largo rato, sumergiéndose en un profundo letargo.)

Escena segunda.

EL DELIRIO.

Oyese á lo lejos una banda de música que ejecuta el himno de Riego, el de Luchana, el del duque de la V., el Trágala y otras porquerías por ese estilo. Al compás de la música desfila la procesion siguiente, en medio del mas amable desorden:

1.º Primero. Salen, á guisa de batidores, dando saltos, los libros de la deuda, con su trompetero, que será el impuesto del diez y ocho por ciento.

2.º Inmediatamente salen, algo disfrazados, *El contrato con el Banco de París* y la *Subasta de Tabacos*.

3.º Detras se ven avanzar, á pasos agigantados, los *Pinos de Balsain*.

4.º Un poco mas atras vienen, como escondiéndose, los tan decantados y sonoros *Cobres de Sevilla*, dando el brazo galantemente á las *Alhajas de la Catedral de Toledo*.

5.º *Algunos cuadros*, algo confusos, de algunas célebres catedrales, platicando amistosamente con unas *Joyas incautadas*.

6.º *Unas fincas, muy baratas*, del real Patrimonio.

7.º 8.º 9.º etc., etc. Van desfilando otra porcion de cosas, *tan sucias*, (quiero decir tan mal pergeñadas) que da asco escribirlas en papel, aunque fuera de estraza.

A retaguardia vienen los piquetes compuestos por los voluntarios asesinos del secretario particular de un ex-ministro de la Gobernacion.

La Partida de la Porra. Asesinos de la calle de la Puebla.

Apedreadores de ventanas y balcones en el vigésimo quinto aniversario de S. S.

Detras de todos, y gritando *Viva España con honra*, los filibusteros cubanos.

Viene desatentada á reunirse al cortejo, una matrona, que trae arrastrando por los pelos á una mujer un tanto... Es *Alcira* que trae arrastrando á *La Iberia* y diciéndole los cincuenta y siete mil y pico de disparates, uno por cada uno de los reales de la suscripcion célebre.

Cierra la procesion una camilla conducida por la *Razon* y la *Justicia*. Dentro de la camilla va un hombre todo magullado y sin hueso sano: en la mano lleva un papel en que se lee:

Código democrático fundamental de 1869.

Poco á poco se van apagando los acordes de la música mientras desaparece la comitiva.

La momia despierta de su letargo y dice:

Blande, señor, con poderosa diestra El rayo vengador de tu justicia, Y al noble pueblo que te implora, muestra Que, aunque benigno, abates la malicia. Limpia, Señor, la pobre patria nuestra De traiciones, maldades y codicia Aplastando con tu alto poderio A tanta iniquidad, á tanto impio. Mi pecho desgarrado inicuamente Por una turba de malvados hijos, Va perdiendo la sangre lentamente, Y mis ojos vidriados, quedan fijos En su órbita; respiro solamente, Merced á los cuidados mas prolijos De *algunos buenos* ¡ah! ¡gran Dios! desmayo, ¡Quién salvará la patria de Pelayo!

(Cae desmayada. El leon ruje con furor y sacude su poblada melena, intentando romper la mordaza.)

CAE EL TELON.

El miércoles presenciamos uno de esos espectáculos sublimes que quedan grabados en la memoria y en el corazon, con caracteres indelebles.

El batallon cazadores de Alcántara marchaba en ese dia para Cuba á pelear por la integridad de la patria, á quien combaten rudamente hijos espúreos y hordas de filibusteros compuestas de asesinos, pero antes de salir de la ciudad siempre heroica, quisieron rendir sus frentes y doblar la rodilla los bravos oficiales y soldados que lo constituyen, ante la patrona de los aragoneses, la Santísima Virgen del Pilar.

El cabildo, vestido con sus severos ropajes, aguardaba á la puerta del templo al batallon que llegaba, llevando á su cabeza al capitan general del distrito, acompañado de una infinidad de personas distinguidas y seguidos de un inmenso gentío.

Dentro del templo quedó depositada la bandera, apoyada en la grada que cierra la escalinata que conduce hasta los pies de la santa imagen, y cantóse una solemne Salve por la capilla de la catedral.

Concluida esta, el Excmo. é Ilmo. señor Arzobispo dió la bendicion apostólica á los bravos que van á vencer ó morir por la patria, é inmediatamente, tomando la bandera el capellan del citado batallon, púsola á los pies de la santa imagen de la Santísima Virgen del Pilar, principal protectora de todas nuestras glorias, siempre que con verdadera fé se ha invocado su santo nombre.

Terminado este acto sublime y religioso, vimos á una infinidad de oficiales y soldados arrojar, dentro de la grada que cierra la entrada á los altares, monedas de todas clases, confiando en que por este acto de caridad y amor habrán de conseguir de la Providencia un soberano esfuerzo para luchar en favor de España y conseguir la victoria en los campos de batalla.

Dios guie á nuestros valientes soldados, y ojalá quiera concederles la palma del vencedor.

No concluiremos estas líneas sin hacer mencion de un acto generoso de un amigo nuestro.

Varios soldados, al salir del templo, quisieron comprar unos cuantos escapularios de la Virgen del Pilar, y viendo aquel religioso deseo, nuestro amigo compró y regaló á los soldados cuantos tenia en la mano el vendedor.

Desde el templo dirigióse la tropa á la estacion del ferro-carril de Barcelona, entre los gritos de ¡Viva España y mueran los filibusteros! lanzados al viento por millares de personas.

A las cinco de la tarde partió el tren, conduciendo al batallon expedicionario en-

tre los armoniosos acordes de las músicas y los mil y mil gritos repetidos de ¡Viva España! ¡Viva Cuba española! ¡Mueran los filibusteros!

Dios conceda buen viage á nuestros valientes soldados, y conceda, asimismo, el placer de volver á abrazar en la madre patria á sus familias y amigos.

CUADROS DISOLVENTES.

— Esto es indigno, asqueroso, súcio; en una palabra, D. Miguel, esto es lo mas progresista que dá la baraja.

— Pero no es posible que el gobernador haya dado esa órden.

— Acaba de decírmelo un diputado provincial.

— ¿Y quién es ni el gobernador ni el gobierno, para obligar á jurar la Constitucion á ningun alcalde elegido por el sufragio?

— Claro que nada es; porque siendo, segun los patrioteros, la voluntad del pueblo la suprema autoridad, ¿quién le tóse á un ayuntamiento elegido por ese axioma democrático?

— Sabe usted lo que le digo, que esta gente cada uno hace lo que quiere, y así es que cada provincia se gobierna de diferente manera y en mi concepto lo que deben hacer, es, que se constituyan los ayuntamientos segun han sido elegidos, y si les mandan jurar que no juren, si los destituyen que no se dejen y arda Troya.

— No me disgusta su opinion de usted, y salga lo que salga; de todos modos, lo que se ha de empeñar venderlo.

— ¡Anda, salero! ¡Viva la Pepa! Ya se concluye el reinado de la pillería.

— ¿Qué, hay crisis?

— Si no hablo de eso; hablo de que ha llegado el tiempo de que todos comamos turrón.

— Habia creído otra cosa, como se asegura que este catarro se lo lleva la trampa.

— Los demonios habian de ser; pero bien que no está lejos el dia que se van á ver cosas sorprendentes, estupefactas....

— ¿Qué? ¿Se las *quilla* ese mameluco?

— Se las harán guillar y lo gordo es, que nosotros no vamos á ser los....

— No lo comprendo.

— Pues es muy fácil. Si estas pascuas los *raposos* se comen el turrón, candilazo por la *gavachería*; y si sucede lo contrario, D. Petróleo llevará la batuta.

— Pero y nosotros, ¿cuál será nuestra actitud?

— Escobar á todos.

— De cada vez lo entiendo menos.

— En que tenga los datos que necesito para hacer la última escena, que me los traerán del barrio de Salamanca, te leeré el drama.

— Pues lee lo que tengas.

— Te digo que necesito el resultado para decirte por dónde entrará D. Carlos.

GARROTAZOS.

Se nos ha asegurado por persona que nos merece crédito, que el gobernador de esta provincia ha encontrado al fin la manera de deshacerse de los ayuntamientos carlistas en gran número elegidos en la misma.

El gobernador quiere que los ayuntamientos indicados presten juramento de fidelidad á D. Amadeo contrariando la letra y el espíritu de la constitucion.

¿Lo hará? Creemos que sí, porque los

liberales tienen en poco sus leyes cuando tratan de inutilizar á sus enemigos.

Si llegase este caso de arbitrariedad sin ejemplo, los ayuntamientos carlistas deben consultar, antes que prestar el juramento, si ateniéndose á lo que la constitucion establece sobre este punto, están en su derecho manteniéndose en sus puestos sin prestar un juramento que, como el de que se trata, creemos que al fin y al cabo, á nada obliga.

Efectos de la mostocracia.

El domingo pasado y en la calle de San Gil á las seis de la tarde por mas señas, se paseaba un ciudadano dando sus correspondientes traspies y queriendo entonar la siguiente cancion:

Todo el que ha sido carlista

Y se ha vuelto liberal,

Todo el que quiere á dos amos

Á mí no me.... *engañará.* (1)

¡Viva Eseparterol! (2)

Así continuó escandalizando hasta que unos muchachos se encargaron de él.

Á todo esto brillaban por su ausencia los agentes de la autoridad.

¡Viva la democracia!

Los radicales se han reunido para comer con motivo del triunfo electoral alcanzado en Madrid.

Si lo que han gastado y gastan los radicales y todos los liberales en francachelas lo destinasen á socorrer necesidades, es probable que no hubiese en España un pobre sin abrigo, en este tiempo en que tanto se necesita.

Pero los liberales han sido siempre lo mismo. Comer y engordar, aunque el resto de los hombres perezca: este es su sistema.

Examen de Escritura.

— Muchacho: escriba usted unas cuantas palabras que comienzan por A.

— Asno, Ayacucho, Avestruz, Aleluya, Asesino, Asqueroso, Arrepentido, Asustado, Asmodeo....

— Aprobado. ¿Y de las que empiezan por S?

— Saboyano, Sin-vergüenza, Salteador, Sentenciado, Soberano, Simple, Soplón, Sanguijuela, Sangrador, Saltibancuis.

— Sobresaliente; retirese usted.

Nos ha llamado la atención no ver en estas Navidades manadas de pavos por las calles, y á fuerza de discurrir hemos caído en la razon de esta falta. Debe consistir, sin duda, en que este año estan los pavos recogidos en todas las oficinas del Estado.

Nuestro querido colega *Guguerá*, ha visitado nuevamente nuestra redaccion, y esto nos prueba que no le asustan los jueces progresistas.

(1) Se suprime una palabra democrática.
(2) Otra y otra.

No esperábamos menos y le damos la enhorabuena.

Segun dicen malas lenguas, las reuniones de los alfonsino-montpensieristas tienen lugar en casa de un célebre personaje por sus traiciones y apostasias.

Este personaje, general, sirvió en tiempo de D.^a Isabel de Borbon á todas las situaciones, sacando de todas algo. Fué traidor á D.^a Isabel mas tarde; luego á Montpensier, y ahora hay quien asegura que le prepara una partida serrana á D. Amadeo.

Si el hecho es cierto, hay que convenir en que el personaje en cuestion es mas traidor que Judas, mas felon que Vellido Dolfos y mas renegado que D. Julian y D. Opas.

¿Qué dirá el duque de la Torre de la fusion verificada entre sus dos ex-sobervanos?

De seguro el general Serrano se calla como un muerto.

Es muy leal el general Serrano para ocurrírsele que aquello puede ser mejor que esto.

Es hombre de raza y.... basta.

Sagasta y Topete están á partir un piñon, como vulgarmente se dice.
D.^a Isabel y Montpensier están á partir una almendra.

Serrano y otros personajes están á partir una nuez.

Aqui todos parten, y se nos figura que el partido será D. Amadeo.

Un remedio tiene para no ser partido: *partir.*

¿Qué diferencia hay entre el nacimiento de Jesucristo y la vida de los progresistas?

La de que si Jesucristo nació en un pesebre, los progresistas viven en él.

A la hora de entrar en prensa nuestro número (hoy jueves) tenemos noticias de que el ministerio Malcampo ha presentado su dimision y en su consecuencia quedaba el señor Sagasta encargado de formar nuevo gabinete.

¡Pobres radicales! En dia de nochebuena van á quedarse sin turrón como los niños desaplicados castigados por sus papás.

Se nos figura que despues de todo, los unionistas se quedarán con el *santo* y á la postre nos quedaremos los carlistas con la *limosna*.

Lo mas probable, si no hoy, en un breve plazo, es la subida de Serrano; y Serrano en puerta cañonazos á la vuelta.

CANTARES.

Isabel y Montpensier
Han hecho ya su contrato,
Pero en España no caben
Moderados ni gabachos.

El dia que reinar quieran

Montpensier y su sobrino,
No ha de haber un hombre honrado
Que no descerraje un tiro.

La Virgen del Pilar dice
Que no quiere ser francesa,
Porque solo es protectora
De quien defiende la Iglesia.

Esta noche es Noche-buena,
Noche de comer turrón:
¡Atracarse! progresistas,
Que se acaba la funcion.

Charada.

La primera repetida
Me da risa y me da sueño;
Prima y terciá es una fruta
Que mancha mucho los dedos.
Terciá y prima yo quisiera
Regalarte, mas no puedo,
Que aunque tengo dos y cuarta
De lo principal carezco.
El todo es una falange
De hombres sin fe, altaneros,
Iracundos, orgullosos,
Ambiciosos y soberbios;
Hombres que á medrar aspiran
A costa de cualquier medio;
Hombres que siguen la escuela
Del infame Maquiavelo.

SOLUCION

á la charada del número anterior.

Se salvó la situacion,
Se immortalizó el gobierno;
Pues que ganó (a trabucazos)
La eleccion de AYUNTAMIENTOS.

AVISO.

Al comenzar la tirada del presente número, rompióse una pieza de la máquina que ha venido á retrasar la tirada, y por consiguiente, rogamos á nuestros correspondientes y suscritores nos dispensen si reciben mas tarde que de costumbre el paquete ó periódico.

ANUNCIO.

AGENDA DE BUFETE.— A los hombres de negocios, á los empleados, á los padres de familia, á los viajeros, á todo el mundo recomendamos la *Agenda de Bufete* para el año 1872, que se halla de venta en la libreria de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Topete (antes de Santa Ana), número 10.

En ella encontrarán, ademas del Santoral, la *reduccion* de todas las monedas nacionales y extranjerías, antiguas y modernas, á la *nueva unidad monetaria*, ó sea á pesetas y céntimos de peseta; la *tarifa vigente de correos* para España, el extranjero y Ultramar; la ley sobre reforma de aranceles notariales; la lista de los *diputados á Cortes* y *senadores* con las señas de sus habitaciones; las *tarifas de los ferro-carriles* y otras mil cosas de verdadera utilidad y conveniencia.

PRECIOS EN MADRID.

En rústica. 1 peseta 75 cénts.
Encartonada 2 " "
En tela á la inglesa 3 " 25 cénts.

Imp. de El Papelito Aragonés, Cinejio, 12.